

# ¿QUÉ HEMOS APRENDIDO DE LAS FAMILIAS HOMOPARENTALES EN ESPAÑA?<sup>1</sup>

María del Mar González<sup>2</sup> y Francisca López

Dpt. Psicología Evolutiva y de la Educación

Universidad de Sevilla (España)

Ponencia presentada en la III *Conférence Internationale sur l'Homoparentalité*

Paris, 25 y 26 de octubre de 2005.

## **1. Familias homoparentales en España. Una realidad a debate**

En la última década hemos asistido en España a un fortísimo debate acerca de las familias homoparentales, debate que se reabría cada vez que algún proyecto de reforma legislativa, estatal o autonómico, acercaba la posibilidad del matrimonio entre personas del mismo sexo o de la adopción o el acogimiento conjunto de menores por parte de homosexuales. Estos debates reflejaban muy nítidamente tres cuestiones distintas:

- a) El desconocimiento que la sociedad española tenía de la existencia de familias homoparentales en su seno. Una gran parte de nuestra sociedad suponía que estas familias iban a empezar a existir a partir de la aprobación de las reformas legislativas. Sin embargo, la realidad es que en España existe un número indeterminado de familias homoparentales con hijos de uniones heterosexuales anteriores, más otro conjunto de familias de madres lesbianas que han tenido a sus criaturas mediante técnicas de reproducción asistida, legalmente al alcance de las madres solas españolas desde 1988; así como otro colectivo de familias de padres gays o madres lesbianas que han adoptado hijos o hijas en solitario, posibilidad que existe también desde ese mismo año.

---

<sup>1</sup> Este trabajo, en francés, ha sido publicado en A. Cadoret, M. Gross, C. Mécarry y B. Perrau (Comp.) *Homoparentalités. Approches Scientifiques et Politiques*. Paris: Presses Universitaires de France.

Los estudios a los que se hace referencia en este trabajo han podido realizarse con la financiación de la Consejería de Relaciones Institucionales de la Junta de Andalucía y la Oficina del Defensor del Menor en la Comunidad de Madrid, así como gracias a la colaboración de las familias que nos abrieron las puertas de su casa y su vida.

<sup>2</sup> Dirección de la primera autora: Dto. Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla. C/ Camilo José Cela s/n, 41018-Sevilla. Dirección electrónica: [margon@us.es](mailto:margon@us.es)

b) Puesto que ni siquiera se sabía de su existencia, es comprensible la profunda ignorancia que existía en la sociedad española acerca de lo que ocurría con estas familias y de cómo era el desarrollo de los niños o niñas que crecían en ellas. Así, se decía con frecuencia que “con los niños no se pueden hacer experimentos”, suponiendo que eran situaciones inexistentes de efectos incalculables. Ciertamente en España no se había realizado un solo estudio a propósito de estas familias, pero se ignoraba la existencia de las investigaciones desarrolladas en otros países o directamente se descalificaban por estar realizadas en un contexto cultural diferente.

c) La existencia de prejuicios fuertemente asentados con respecto a la homosexualidad en general y la homoparentalidad en particular. Así, distintas voces volvieron a adscribir la homosexualidad al ámbito de la patología o la ligaron a la pederastia, con lo que se desaconsejaba directamente la posibilidad de criar y educar a niños o niñas. Sin llegar a esos extremos, frecuentemente se manifestaban temores con respecto a las posibles alteraciones en la identidad sexual y genérica que podrían experimentar niños o niñas por el hecho de no disponer de una figura masculina y otra femenina, así como la supuesta mayor probabilidad de que los propios hijos o hijas fueran también homosexuales, o el rechazo social que podrían experimentar, dada la homofobia de nuestra sociedad.

En este contexto social, nuestro equipo de investigación en la Universidad de Sevilla, que trabaja en diversidad familiar, se propuso en el año 2000 iniciar estudios acerca de la realidad de las familias homoparentales en nuestro país, en el convencimiento de que era mejor disponer de datos reales que seguir especulando acerca de ellas. Nos planteamos fundamentalmente responder a dos preguntas de investigación:

1. ¿Son las familias homoparentales contextos idóneos para el desarrollo infantil y adolescente?

2. ¿Cómo es el ajuste psicológico de los niños y niñas que viven y han crecido en familias homoparentales en España?

Nuestra experiencia de investigación en diversidad familiar nos había enseñado que las nuevas familias se enfrentan a nuevos problemas y nuevas preguntas y que, por ello, descubren nuevas soluciones y respuestas. Así, afrontan

desafíos que, si bien suponen obstáculos a veces difíciles de superar, no es menos cierto que también pueden ser contemplados como nuevas oportunidades de desarrollo y crecimiento personal. Por esta razón, nos parecía también muy interesante plantearnos la siguiente pregunta:

3. Qué aspectos específicos de estas familias pueden ser interesantes para toda la sociedad?

Con respecto a las dos primeras preguntas, hipotetizamos, *a priori*, que hallaríamos familias con características que les configurarían como buenos contextos para el desarrollo, así como niños o niñas que presentarían un desarrollo psicológico dentro de los parámetros normales y que no diferirían sustancialmente de quienes viven con padres heterosexuales. Nos apoyábamos para ello en la amplia literatura científica existente hasta el momento en este ámbito y de la que se podían encontrar buenas revisiones en Patterson (1992; 2000), Tasker (1999) ó Stacey y Biblarz (2001), entre otras.

## ***2. Apuntes metodológicos de los estudios de homoparentalidad en la Universidad de Sevilla (España)***

Hemos efectuado dos investigaciones acerca de las familias homoparentales en España. En la primera de ellas estudiamos 28 familias en las que gays o lesbianas convivían con sus hijos o hijas de entre 3 y 16 años de edad, entrevistando a padres o madres y evaluando el ajuste psicológico de sus criaturas. Dieciocho de estas familias tenían hijos de uniones heterosexuales anteriores; en cinco de los casos los hijos o hijas habían nacido por inseminación artificial y en otros cinco habían sido adoptados. Por su parte, en la gran mayoría de estas familias (21 de las 28), chicos y chicas vivían con madres lesbianas, siendo una minoría las que vivían con padres gays. En la mitad de los casos, niños y niña vivían con una pareja de lesbianas; en la otra mitad, convivían a solas con su padre gay o su madre lesbiana.

En el propio entorno escolar de los chicos o chicas estudiados, seleccionamos dos muestras de comparación. La primera de ellas estaba compuesta por chicos o chicas del mismo sexo de los estudiados, seleccionados al azar de entre sus compañeros de curso. La segunda muestra la extrajimos también de su entorno escolar, pero estuvo configurada por chicos o chicas que vivían en hogares con la misma estructura familiar, pero heteroparental (por ejemplo, si en nuestra

muestra un niño vivía a solas con su madre lesbiana, divorciada, alguien de su clase que viviera con una madre igualmente divorciada, pero heterosexual). Si quien nos lee desea disponer de información más detallada de este primer estudio, puede consultar su informe completo (González, Chacón, Gómez, Sánchez y Morcillo, 2003) o los diversos artículos publicados (González y Sánchez, 2003; González, Morcillo, Sánchez, Chacón y Gómez, 2004)

En la segunda investigación, que aún está en curso, hemos estudiado a 16 jóvenes adultos (17-31 años) que han vivido en hogares homoparentales, a quienes entrevistamos acerca de su experiencia, al tiempo que evaluamos distintos aspectos de su perfil psicológico. Uno de estos chicos lleva diez años en acogimiento permanente, mientras los quince restantes son fruto de una unión heterosexual anterior de sus padres o madres. De nuevo, en la mayoría de los casos (14 de los 16) chicos y chicas vivían con madres lesbianas y sólo dos de ellos convivían con padres gays. Casi en el total de las familias, chicos y chicas han convivido con parejas de lesbianas o de gays, salvo un chico que vivió a solas con su madre lesbiana. Dado que este estudio aún está en curso, de sus datos haremos fundamentalmente un abordaje cualitativo; así usaremos las transcripciones de las entrevistas que efectuamos a estos chicos y chicas para ilustrar las ideas que vayamos exponiendo. Por su carácter inconcluso, aún no se han publicado sus resultados, pero sí se han presentado en algún congreso internacional (González y López, 2005)

### ***3. Familias homoparentales en tanto que contextos idóneos para la adopción***

Como se recordará, la primera pregunta que nuestro primer gran objetivo era descubrir si las familias de madres lesbianas o padres gays constituían contextos válidos para el desarrollo de niños y niñas. En este apartado vamos a exponer los resultados obtenidos a este respecto y lo haremos organizándolos en torno a las dimensiones que suelen tomarse en consideración cuando se valora la idoneidad de una familia para la adopción de un menor.

#### ***3.1. Perfiles personales sanos y ajustados***

Sin duda, una de las dimensiones fundamentales para evaluar si un hogar es un buen contexto para el desarrollo infantil es analizar las características de los padres o madres solicitantes. Nuestros datos indican que los padres gays o las

madres lesbianas son progenitores sanos y ajustados psicológicamente: mostraban una buena autoestima y no apreciamos en ellos problemas de salud mental. Por otra parte, de modo general, disponían de recursos personales de diversa índole (educativos, económicos, etc.) para hacer frente a la paternidad o la maternidad y mostraban un claro compromiso con ésta. Hemos de decir que estos datos son coincidentes con los obtenidos en los estudios realizados en distintos países, entre los que se pueden resaltar los realizados por Green et al. (1986), Chan, Raboy y Patterson (1998) ó McCallum y Golombok (2004).

### ***3.2. Capacidades educativas adecuadas***

Los padres gays y las madres lesbianas que entrevistamos mostraron ser capaces de organizar contextos educativos favorecedores del desarrollo. Así, de una parte, parecían ser buenos conocedores del desarrollo infantil y de cómo intervenir en él para potenciarlo (por ejemplo, sabían qué hacer para potenciar el lenguaje de quien mostrara un ligero retraso en él o con un niño particularmente tímido, para favorecer su sociabilidad). De otra, desarrollaban estilos educativos bastante adecuados, con buenas dosis de afecto y comunicación, que se complementaba con la existencia de normas y una disciplina basada en el razonamiento, así como exigencias de responsabilidad a sus hijos o hijas. También los estudios realizados en otros países han coincidido en apuntar en el mismo sentido. Así, los resultados de Flaks, Ficher, Masterpasqua y Joseph (1995), Chan *et al.* (1998) ó McNeill, Rienzi y Kposowa (1998) dejan constancia de las adecuadas capacidades educativas de gays y lesbianas y de que no son substancialmente distintas de las que muestran padres o madres heterosexuales.

### ***3.3. Dinámica familiar saludable***

Sin duda, una de las dimensiones relevantes en un hogar para favorecer el desarrollo de niños y niñas es que haya una buena dinámica familiar. Nuestro estudio de las relaciones familiares en los hogares homoparentales nos desveló que mayoritariamente mantienen relaciones sanas y armónicas, en las que se favorece y valora la vinculación entre sus miembros, al tiempo que se propicia y respeta la individualidad de cada uno de ellos; familias con normas y roles claros, pero a la vez capaces de adaptarse de modo flexible a las distintas circunstancias y momentos. Los estudios de Patterson (1995) y Gartrell *et al.*, (1999) en Estados

Unidos, o el de Vanfrausen *et al.* (2003) en Bélgica llegaron a conclusiones muy parecidas.

También la propia opinión de niños y niñas fue en el mismo sentido, puesto que plantearon que en sus familias se les aceptaba y quería, se preocupaban por ellos, se alentaba su autonomía y existía escaso conflicto. Hemos de añadir que la percepción que niños y niñas tenían de sus hogares no difería de la que tenían sus compañeros o compañeras de hogares heteroparentales.

Mención aparte merecen las relaciones de pareja, que mostraban además un buen ajuste, buenas dosis de afecto y escasas de conflicto y con las que manifestaban estar muy satisfechas.

En cuanto a las relaciones parento-filiales, se caracterizaban por altos grados de comunicación y afecto, así como escaso conflicto. De modo parecido describieron las relaciones entre las parejas de las madres y los chicos o chicas. En algunos casos, allá donde se había compartido la maternidad desde el inicio, chicos y chicas las consideraban claramente como “otra madre”. En otros casos, esta figura desempeñaba un papel muy relevante en sus vidas, aunque no exactamente un rol materno, especialmente cuando era una segunda pareja de la madre que llegaba a sus vidas en un momento avanzado de la infancia o ya en la adolescencia.

#### ***3.4. Vida cotidiana estable y rica en experiencias***

Cuando estudiamos la vida cotidiana de los chicos y chicas de nuestra muestra encontramos que resultaba ser bastante “anodina”, si se nos permite la expresión, en el sentido de ser muy parecida a la del resto de sus compañeros y compañeras de edad, tanto en sus rutinas, como en cuanto a las actividades que desarrollaban. Sin duda, los chicos y chicas la vivían con absoluta normalidad, tal y como nos contaba una de las chicas mayores que entrevistamos:

*"Aprendí a montar a la bicicleta, iba a fiestas de cumpleaños, iba al colegio, todo normal pero lo que pasa es que yo tenía una madre y una madre, y a lo mejor los demás tenían un padre divorciado con otra familia, una madre con un padre, una madre viuda...Yo he hecho una vida completamente normal, las necesidades básicas cubiertas, un colegio, me ha dado la oportunidad de yo curiosear en la vida, de aprender, de crecer y ser autosuficiente ¿qué más pido a una persona" (Vi. 22 años)*

De acuerdo con nuestros datos, durante los días escolares, los hijos e hijas de familias homoparentales desarrollaban una vida con rutinas muy claras y horarios bastante fijos (para ir al colegio, para comer, bañarse o acostarse). Esta estabilidad rutinaria se flexibilizaba los fines de semana, en los que se relajaban horarios y se introducía una mayor variedad de actividades y experiencias. Todo esto configura una vida familiar con los componentes imprescindibles de estabilidad para hacerla predecible, al tiempo que con la variedad suficiente para enriquecerla, tal y como estableciera Lautrey (1980) hace ya algunas décadas.

### ***3.5. Apoyo social suficiente***

La existencia de redes sociales que presten apoyos es sin duda una variable fundamental para el buen desenvolvimiento de una familia y con frecuencia se cree que las familias homoparentales, por su carácter excepcional, van a estar aisladas y van a sufrir rechazo por parte de la sociedad. Los datos que hemos obtenido no permiten sustentar este temor, sin embargo. Las familias homoparentales que estudiamos están integradas en redes sociales tan amplias como las del resto de la población española. Las redes sociales de estas familias son muy variadas, ya que están compuestas por personas homosexuales y heterosexuales, con hijos y sin ellos, así como por amistades y familiares, y en esto nuestros datos coinciden con los hallados por Julien, Chartrand y Bejín (1999) en Canadá.

Dada su especial relevancia, exploramos de modo más detenido las relaciones que mantenían con las propias familias origen. Encontramos que mantienen relaciones bastante frecuentes y cálidas con distintos miembros de ellas (abuelos, abuelas, tías, primos, etc.); quienes, además, muestran un alto grado de implicación en la vida de niños y niñas. Estos resultados coinciden con los obtenidos en una investigación similar realizada en Estados Unidos (Patterson, Hurt y Mason, 1998). A nuestro juicio, se trata de unos datos especialmente relevantes porque informan de que las madres lesbianas y los padres gays estudiados cuentan con el apoyo de sus familiares, aspecto que en nuestra sociedad, claramente “familista”, consideramos de un modo especial. Los datos relativos no ya a la red social y su amplitud, sino al soporte que esta red aporta, ponen de manifiesto que padres y madres se muestran muy satisfechos con el apoyo que reciben de las personas que son relevantes en sus vidas, tanto en lo emocional como en lo instrumental.

### ***4. Desarrollo y ajuste psicológicos de los hijos e hijas de gays y lesbianas***

-A pesar de los temores que frecuentemente se manifiestan acerca de las posibles alteraciones en el desarrollo de los hijos o hijas de gays o lesbianas, la realidad es que investigación tras investigación se obtienen datos que no prestan apoyo a esos temores. Nuestro propio estudio no fue una excepción, como pasamos a exponer.

#### **4.1. Un desarrollo sano y armónico,**

De acuerdo con nuestros datos, los hijos de gays y lesbianas muestran un desarrollo sano y armónico en las distintas dimensiones que estudiamos: autoestima, ajuste emocional y comportamental, competencia social o competencia académica o integración social. Como sería prolijo presentar todos los datos de que disponemos con respecto al ajuste psicológico infantil, hemos efectuado una selección de ellos. Así, como puede observarse en la figura 1, chicos y chicas de madres lesbianas o padres gays mostraban niveles de autoestima en los niveles medios-altos (en una escala de 1-4, una media de 3,2). Estos niveles fueron muy similares a los de sus compañeros o compañeras con quienes les comparamos, de quienes no diferían significativamente.

Figura 1

Figura 2

Del mismo modo, también evaluamos el ajuste emocional y comportamental de chicos y chicas, o sea, si aparecían en ellos síntomas como depresión, aislamiento, agresividad, etc. Los resultados que obtuvimos (figura 2) nos indican que nos encontramos ante chicos o chicas sin especiales problemas de ajuste psicológico, puesto que sus puntuaciones estuvieron por debajo de la puntuación criterio que marca la existencia de problemas de ajuste psicológico (el valor de 16, representado con una flecha en el gráfico). Tampoco en este aspecto aparecieron diferencias con los chicos o chicas de las muestras de comparación, dato que fue la tónica en la gran mayoría de las dimensiones evaluadas. Por tanto, nuestros datos son congruentes con los obtenidos en otros países, puesto que repetidamente se ha encontrado que los chicos y chicas de familias homoparentales presentan un perfil psicológico básicamente similar al de los chicos o chicas de familias heteroparentales, tal y como dejó buena constancia el meta-análisis efectuado por Alen y Burell (1996)



#### 4.2. Niños y niñas integrados y con amigos

Puesto que es un aspecto que preocupa particularmente, vamos a detenernos de modo especial en los datos de integración social de estos niños y niñas. Nuestros resultados indican que los niños y niñas de familias homoparentales están integrados en su grupo de iguales y no están siendo rechazados o excluidos dentro de ellos, como puede observarse en la figura 3, en la que se recoge la media de aceptación por el resto de sus compañeros o compañeras de clase. Por otra parte, los chicos o chicas estudiados reconocen tener amigos íntimos en clase, amistades con las que se sienten absolutamente satisfechos, tanto como sus compañeros o compañeras (figura 4). Así, los resultados de nuestro estudio confirman los hallados en los estudios realizados en otros países (Golombok *et al.*, 1983, 2003; Gartrell *et al.*, 2000).

Figura 3

Figura 4

Cuando preguntamos a los chicos y chicas de nuestro segundo estudio por su experiencia de integración social, tan sólo uno de los dieciséis entrevistados recordaba haber sido objeto de algunas burlas en el barrio por su circunstancia familiar, que recuerda como similares a los que podían recibir aquellos que se salían de la norma por otras razones:

*“Evidentemente notas actitudes raras entre niños ¿sabes? Con comentarios, a veces vejatorios, muy...muy indirectos, pero sabes por donde van los tiros...la misma (reacción) que del chico gordito, la misma que del padre que es borracho, la misma” (Ni.31)*

Los quince restantes, sin embargo, no recordaban una sola experiencia en ese sentido. Así lo contaban ellos mismos:

*“Yo nunca me he sentido ni excluida, ni rechazada ni marginada” (Vi. 22 años)*

*“A mi casa venía everybody...algunos eran más íntimos y otros eran más colegas, pero que nunca, yo nunca, ni sentí la necesidad ni de dar explicaciones de ‘mi madre está en pareja con una mujer ahora que vais a entrar en casa’, ni de ocultarlo; o sea, simplemente, pues el que venía a casa, pues yo vivía con mi madre y con Carmen” (El, 26 años)*

Por tanto, no parece que chicos y chicas se estén viendo excluidos sistemáticamente de sus grupos de iguales, aunque evidentemente habría que

prevenir la posible existencia de situaciones de rechazo con un trabajo educativo a favor de la tolerancia y la integración de la diversidad.

### ***5. Qué aspectos específicos de estas familias pueden ser interesantes para toda la sociedad?***

En los estudios que hemos llevado a cabo hemos apreciado que hay una serie de características peculiares de los hogares homoparentales que pueden resultar atractivos para toda la sociedad. A partir de los resultados de distintos instrumentos utilizados y de las entrevistas efectuadas, hemos llegado a la conclusión de que habría al menos tres aspectos particularmente valiosos en estas familias que podríamos considerar aportaciones al resto de la sociedad: el aprendizaje de roles de género igualitarios, la educación para la tolerancia y la educación para vivir la sexualidad libremente.

#### ***5.1. Aprendizaje de roles de género igualitarios***

Las relaciones de pareja que tuvimos ocasión de analizar mostraron en nuestro estudio un patrón de relaciones muy igualitario. Así, de acuerdo con los resultados del instrumento “*Who does what?*”, las parejas de lesbianas que estudiamos tenían establecidas relaciones igualitarias en las que compartían tanto las tareas domésticas y de cuidado de sus criaturas como la toma de decisiones, situación con la que estaban muy satisfechas. Estos datos son similares a los hallados por Flacks *et.al.*,(1995) Patterson (1995) ó Chan *et al.* (1998) con parejas estadounidenses y que confirman por tanto una tendencia en las parejas de lesbianas, al menos, a establecer relaciones con roles menos diferenciados de los que tradicionalmente han estado presentes en las parejas heterosexuales de patrón patriarcal.

Figura 5

Figura 6

En paralelo, estudiamos tanto el conocimiento que niños y niñas tenían de los roles de género como la flexibilidad con que los enfocaban. Así, los resultado que obtuvimos en el SERLI nos indican que los hijos o hijas de homosexuales no diferían de quienes tenían padres heterosexuales en su conocimiento de los roles de género, pero sí que demostraban mayor flexibilidad con respecto a ellos.

Así, aunque demuestran saber qué es lo que tradicionalmente hacemos hombres y mujeres en nuestra cultura, son más flexibles a la hora de considerar que tanto unos como otras podemos realizar labores parecidas. O sea. eran igualmente capaces de decir que es más probable que las mujeres usen biberones y los hombres utilicen martillos en nuestra sociedad, pero consideraban más frecuentemente que sus compañeros que tanto unos como otras podían utilizar ambos tipos de objetos. Estos datos aparecen recogidos en las figuras 5 y 6 y son congruentes con los hallados por Green *et al.* (1986) ó Steckel (1987). Por tanto, parece que las familias homoparentales promueven modelos menos diferenciados, más fusionales e igualitarios de persona.

### *5.2. Educación para vivir la sexualidad libremente*

Uno de los aspectos específicos por los que interrogamos a padres y madres estuvo centrado en el modo en que educaban sexualmente a sus hijos o hijas. La gran mayoría de los padres o madres que entrevistamos plantearon que educaban a sus hijos o hijas para vivir la sexualidad de una manera libre. En este sentido, nos comentaban la necesidad de promover una actitud de apertura y tolerancia hacia las diferentes orientaciones sexuales. Tal y como nos comentaba, por ejemplo, el padre gay de una niña de cinco años de nuestro primer estudio:

*“Hombre, ahora mismo de momento, es muy pequeña. Ella sí pregunta, hace comentarios del tipo de “pues me han dicho que los niños no se dan besos en la boca con los niños”, y yo le digo que “sí, si están enamorados, sí”...Y le dejo muy claro, cuando juega con las muñecas, con el Ken y la Barbie, entonces yo me pongo con ella a jugar y le digo “pues a lo mejor se enamora de la otra Barbie, y se hacen novias las dos”, y hay veces que va a por las dos muñecas y se pone “son novias y se dan besitos”.*

*(Al. Padre adoptivo. Hija, 5 años)*

Obviamente no evaluamos la orientación sexual de los chicos y chicas del primer estudio, dada su corta edad, pero sí la hemos explorado en el segundo estudio, en el que entrevistamos a chicos y chicas mayores de edad. Aunque estos datos han de tomarse como provisionales y con carácter más exploratorio que definitivo, puesto que aún está en curso y sólo hemos entrevistado a dieciséis chicos o chicas, vamos a exponer algunos de sus resultados y las reflexiones que

nos han suscitado. Hemos encontrado los hijos e hijas de padres gays o madres lesbianas definen su orientación sexual de manera parecida a como la definen quienes viven con heterosexuales. Así, el grueso de los chicos entrevistados (14 de los 16) se situaban en el ámbito de la heterosexualidad, mientras que había dos que se definían como homosexuales. Estos datos van en la línea de lo hallado por otros autores de estudios realizados en Estados Unidos (Bayley, Bobrow, Wolfe y Mikach, 1995) o Reino Unido (Tasker y Golombok, 1997), en los que también se encontró que la definición de la orientación sexual de los hijos e hijas de gays y lesbianas era muy similar a la de quienes han vivido con heterosexuales: en torno a un 10% de homosexuales y un 90% de heterosexuales.

Tasker y Golombok (1997) hallaron también que se trataba de una decisión más reflexionada y meditada que la de quienes habían crecido en hogares de heterosexuales, con quienes les comparaban. En nuestro estudio de chicos mayores no tenemos muestra de comparación de hijos o hijas de heterosexuales, pero también hallamos que los chicos y chicas entrevistados reconocían abiertamente haber reflexionado acerca de su posible orientación sexual y haberla definido de modo libre. Así nos lo contaban dos de las chicas entrevistadas:

“A mi los chicos siempre me han encantado. Yo, una cosa que tenía dudas...Yo siempre me he planteado “¿seré lesbiana?” porque como tu madre lo es, piensas, muchas veces lo piensas,...no porque te atraigan las mujeres, sino porque dices “como mi madre es lesbiana, a ver si”, pero no, es imposible, porque ¡más que he dormido con amigas y más que las he visto y más que todo!...¡y más que me gustan los hombres! No tengo dudas.”

*(2812401. Ms, hija de madre biológica, 26 años)*

*“Es que directamente es espontáneo, natural, que yo no me he cuestionado nada, ni me ha causado ningún trauma, para nada. Yo he sentido lo que he sentido, he hecho lo que he hecho, y con los ojos bien altos y mirando a la gente, vamos que no...no me voy a poner un cartel: ‘hola, soy lesbiana’, no”*

*(1114801, Vi., hija de madre biológica, 22 años)*

Por tanto, no parece que la orientación sexual de los progenitores condicione o determine la de los hijos o hijas, sino que éstos van a definirla según claves tan

idiosincrásicas como las de quienes viven con heterosexuales, aunque con mayor libertad y tras un proceso de mayor reflexión.

### 5.3. Educación para la tolerancia

Uno de los aspectos que nos resultó llamativo de las entrevistas que efectuamos a los padres y madres de nuestra muestra fue su apuesta por la educación para la tolerancia. Cuando les preguntamos por los valores fundamental que intentaban compartir con sus hijos e hijas, prácticamente todos citaron como el valor educativo más importante “el respeto a los otros y la tolerancia”.

Tuvimos oportunidad de evaluar si chicos y chicas habían incorporado o no estos valores de tolerancia porque a los chicos de más edad en el primer estudio, los que estudiaban secundaria, les pedimos que respondieran a un cuestionario acerca de sus actitudes con respecto a la diversidad social. Así, evaluábamos sus prejuicios con respecto a la diversidad de culturas, de familias, por razones de género o por orientación sexual. Como puede observarse en las figuras 7 y 8, no hubo diferencias entre la muestra de hijos o hijas de homosexuales con respecto a las de hijos de heterosexuales en las puntuaciones totales de la escala. Sí que aparecieron diferencias, sin embargo en la subescala de actitudes acerca de la homosexualidad, en la que demostraron ser menos prejuiciosos los hijos de gays o lesbianas.

Figura 7

Figura 8

Del mismo modo, cuando en el segundo estudio entrevistamos a los hijos o hijas de familias homoparentales prácticamente todos destacaron de sus familias la enseñanza del respeto y la tolerancia hacia las distintas opciones vitales. Así nos lo contaba una de las chicas entrevistadas:

*Me alegro mucho de que mi madre sea homosexual porque me ha ayudado muchísimo, me ha ayudado a ser más persona. Una persona es más persona cuando respeta a las demás, cuando las trata como hay que tratarlas. Gracias a mi madre y a la educación que mi madre me ha dado, soy una persona muy tolerante, muy educada y respeto mucho a la gente que es homosexual...Yo juzgo a la gente por como es, no por con quien se acueste” (Co. 24 años)*

Por tanto, parece que las familias de progenitores homosexuales, uno de los colectivos que se ha enfrentado a mayor intolerancia en nuestra sociedad están

siendo, a pesar de ello o precisamente por ello, buenos contextos para el aprendizaje del respeto mutuo y la tolerancia.

### **6. A modo de conclusión**

Retomando las preguntas que nos hacíamos al inicio de este trabajo, los resultados que hemos obtenido de nuestros estudios nos llevan a concluir lo siguiente:

- En nuestros estudios no hemos encontrado argumentos que refrenden los temores acerca de que las familias homoparentales pudieran constituir contextos de riesgo. Antes bien, las familias homoparentales que hemos estudiado en España reúnen condiciones para ser buenos contextos para la construcción del desarrollo infantil y adolescente. En este sentido, nuestros resultados van en la línea de lo hallado en otros países y de los que se puede encontrar constancia en Patterson (2002).

- El estudio que hemos efectuado a niños y niñas que vive con gays o lesbianas en España nos ha desvelado que su desarrollo psicológico está discurriendo por cauces sanos y armónicos, no difiriendo sustancialmente en la mayor parte de las dimensiones de sus compañeros que conviven con heterosexuales. Resultados similares se han obtenido en distintos países (Francia, Holanda, Bélgica, Reino Unido, Canadá o Estados Unidos, al menos) y vienen a refrendar que la orientación sexual de padres o madres no es una variable relevante a la hora de configurar el desarrollo infantil. Parece que en este ámbito, como en el de la diversidad familiar en general, lo relevante de cara al bienestar psicológico de niños o niñas no es la estructura de la familia sino la calidad de la vida familiar.

- Con respecto a los aspectos específicos de las familias homoparentales, nuestros datos y observaciones nos llevan a concluir que en estas familias se alientan valores que, a nuestro juicio, resultan deseables para toda la sociedad. Así, tal y como hemos ido argumentando, en estas familias se promueven valores de *libertad, igualdad y tolerancia*. Quien nos lee puede imaginar la emoción y la solemnidad con que pronunciamos estas palabras en las III Jornadas de Homoparentalidad celebradas justamente en París, referente geográfico de la génesis y reivindicación de estos valores en la historia de nuestra civilización.

No concebimos mejor modo de concluir nuestra aportación que con las propias voces de sus protagonistas, es decir, de una chica que ha crecido en un hogar en que su madre era lesbiana :

*“Para mi lo importante no es la opción sexual ni de los padres o madres, ni de los hijos, sino que haya amor, cariño, respeto y escucha. Que hoy en día se habla mucho de sexo; los adolescentes tienen, a veces, sobreinformación sobre el tema...y creo que se le da demasiada importancia al sexo y se pasa por encima temas como la comunicación, la aceptación y el amor. No el amor romántico, sino aquel que nos ayuda a crecer. Y eso lo puede dar cualquier persona, no importa su sexo, lo importante es que se ame a sí misma” (El. 26 años)*

## **Referencias**

- Allen, M. et Burrell, N. (1996). Comparing the impact of homosexual and heterosexual parents on children: Meta-Analysis of existing research. *Journal of Homosexuality*, 32, (2), 19-35.
- Anderssen, N.; Amlie, C. y Ytteroy, E.A. (2002). Outcomes for children with lesbian or gay parents. A review of studies from 1978 to 2000. *Scandinavian Journal of Psychology*, 43, (4), 335-351.
- Bayley, J.M.; Bobrow, D.; Wolfe, M. y Mikach, S. (1995). Sexual orientation of adult sons of gay fathers. *Developmental Psychology*, 31, (1), 124-129.
- Chan, R.W.; Raboy, B. y Patterson, Ch.J. (1998). Psychosocial adjustment among children conceived via donor insemination by lesbian and heterosexual mothers. *Child Development*, 69, (2), 443-457.
- Flaks, D.K.; Ficher, I.; Masterpasqua, F. y Joseph, G. (1995). Lesbians choosing motherhood: A comparative study of lesbian and heterosexual parents and their children. *Developmental Psychology*, 31, 1, 105-114.
- Gartrell, N.; Banks, A.; ; Hamilton, J Reed, N.; Bishop, H. y Rodas, C. (1999). The national lesbian family study: 2. Interviews with mothers of toddlers. *American Journal of Orthopsychiatry*, 69, (3), 362-369.
- Gartrell, N.; Banks, A.; Reed, N.; Hamilton, J.; Rodas, C. y Deck, A. (2000). The national lesbian family study: 3. Interviews with mothers of five years-old. *American Journal of Orthopsychiatry*, 70, 542-548.
- Golombok, S.; Spencer, A. y Rutter, M. (1983). Children in lesbian and single parent households: psychosexual and psychiatric appraisal. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 24, 551-572.
- Golombok, S.; Perry B.; Burston, A.; Murray C.; Mooney-Somers, J.; Stevens, M. y Golding, J. (2003). Children with lesbian parents: a community study. *Developmental Psychology*, 39, 20-33.
- González, M.-M.; Chacón, F.; Gómez, A.; Sánchez, M.A. y Morcillo, E. (2003). Dinámicas familiares, organización de la vida cotidiana y desarrollo infantil y adolescente en familias homoparentales (pp. 521-606). En *Estudios e*

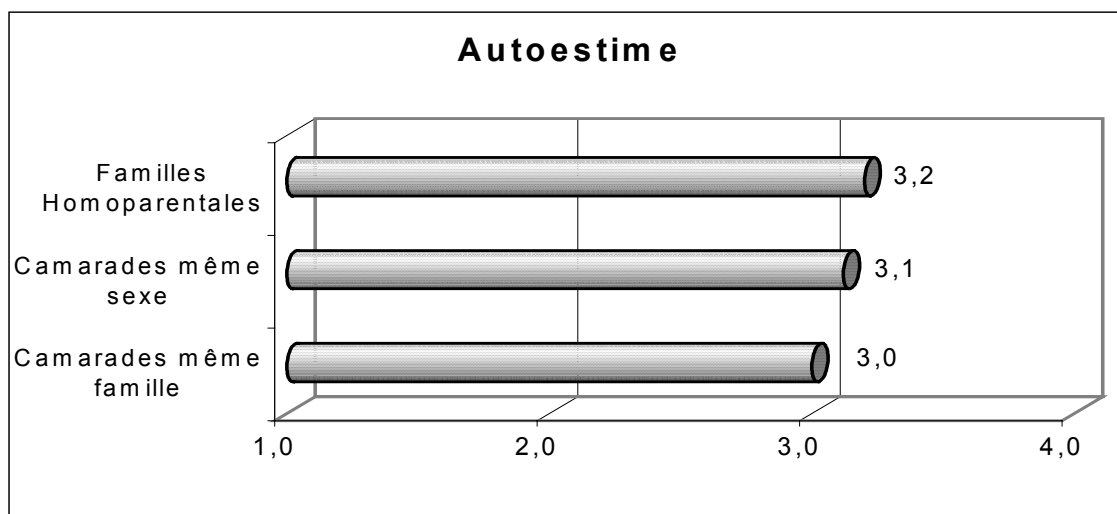


- investigaciones 2002*. Madrid: Oficina del Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid.
- González, M.-M. y Sánchez, M.A. (2003). Las familias homoparentales y sus redes de apoyo social. *Portularia*, 3, 213-227.
- González, M.-M.; Morcillo, E.; Sánchez, M.A.; Chacón, F. Y Gómez, A. (2004). Ajuste psicológico e integración social en hijos e hijas de familias homoparentales. *Infancia y Aprendizaje*, 27, (3), 327-344.
- González, M.-M. y López, F. (2005). Young people who grew up with lesbian mothers or gay fathers. Poster presented at the XIIIth European Conference on Developmental Psychology, 24-28 Agosto.
- Green, R.; Mandel, J.B.; Hotvedt, M.E.; Gray, J. y Smith, L. (1986). Lesbian mothers and their children: A comparison with solo parent heterosexual mothers and their children. *Archives of sexual behavior*, 15, 167-184.
- Julien, D.; Chartrand, E. y Bégin, J. (1999). Social networks, structural interdependence and conjugal adjustment in heterosexual, gay, and lesbian couples. *Journal of Marriage and the family*, 61, 516-530.
- Lautrey J. (1980). *Classe sociale, milieu familial et intelligence*. Paris: Presses Universitaires de France.
- McCallum, F. y Golombok, S. (2004). Children raised in fatherless families from infancy: a follow-up of children of lesbian and single heterosexual mothers at early adolescence. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45, (8), 1407-1419.
- McNeill, K.F.; Rienzi, B.M. y Kposowa, A. (1998). Families and parenting: A comparison of lesbian and heterosexual mothers. *Psychological Reports*, 82, (1), 59-62.
- Patterson, Ch.J. (1992). Children of lesbian and gay parents. *Child Development*, 63, 1025-1042.
- Patterson, Ch.J. (1995). Families of the lesbian baby boom: Parents' division of labor and children's adjustment. *Developmental Psychology*, 31, 115-123.

Patterson, Ch.J. (2002). Lesbian and gay parenthood. En M.H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting. Vol III* (pp.317-338). Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.

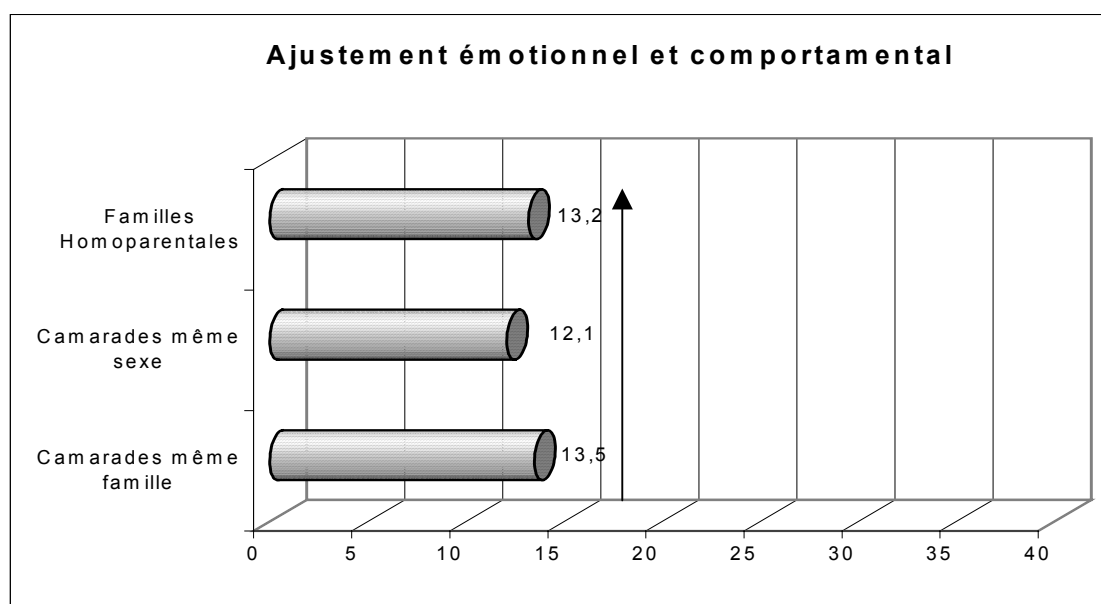
Patterson, Ch.J., Hurt, S. y Mason, C. (1998). Families of the lesbian baby boom: Childrens' contacts with grandparents and other adults. *American Journal of Orthopsychiatry*, 68, 390-399.

Figure 1



Ponctuations moyennes en autoestime des enfants de familles homoparentales et des deux panels de comparaison, obtenues avec les échelles *The Perceived Competence Scale for Children*<sup>3</sup> et *Self-Steem Scale*<sup>4</sup>. Les différences n'étaient pas significatives.

Figure 2



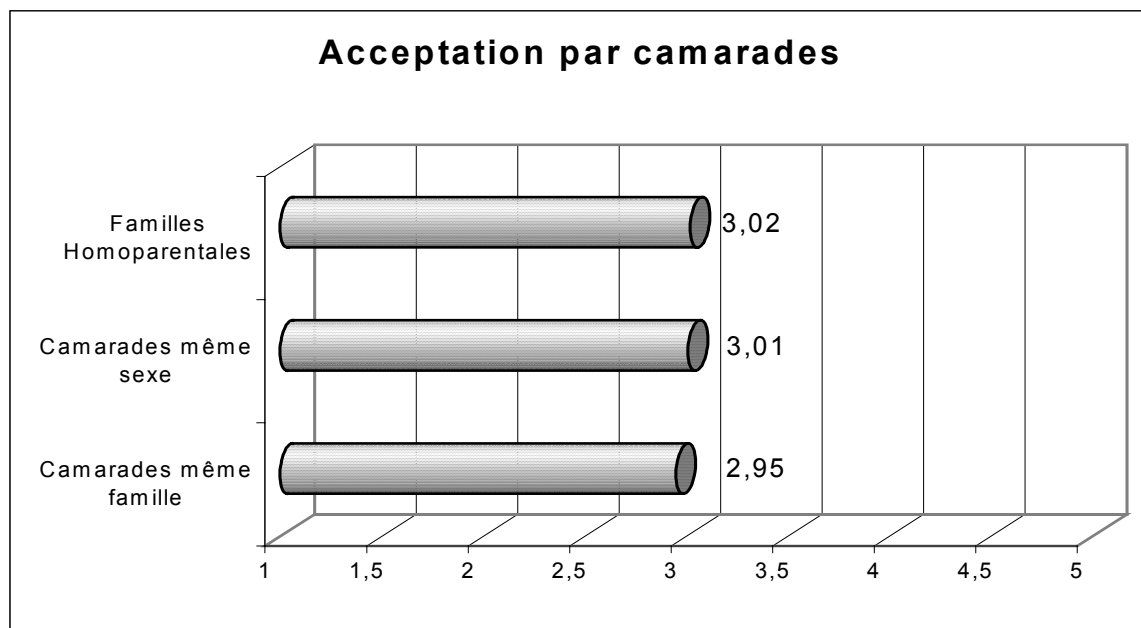
Ponctuations moyennes en ajustement émotionnel et comportemental des enfants de familles homoparentales et des deux panels de comparaison, obtenues avec l'échelle *Strengths and Difficulties Questionnaire*<sup>5</sup>. Les différences n'étaient pas significatives.

<sup>3</sup> Harter, S. (1982). The Perceived Competence Scale for Children. *Child Development*, 53, 87-97.

<sup>4</sup> Rosenberg, M. (1973). *Society and adolescence self-image*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.

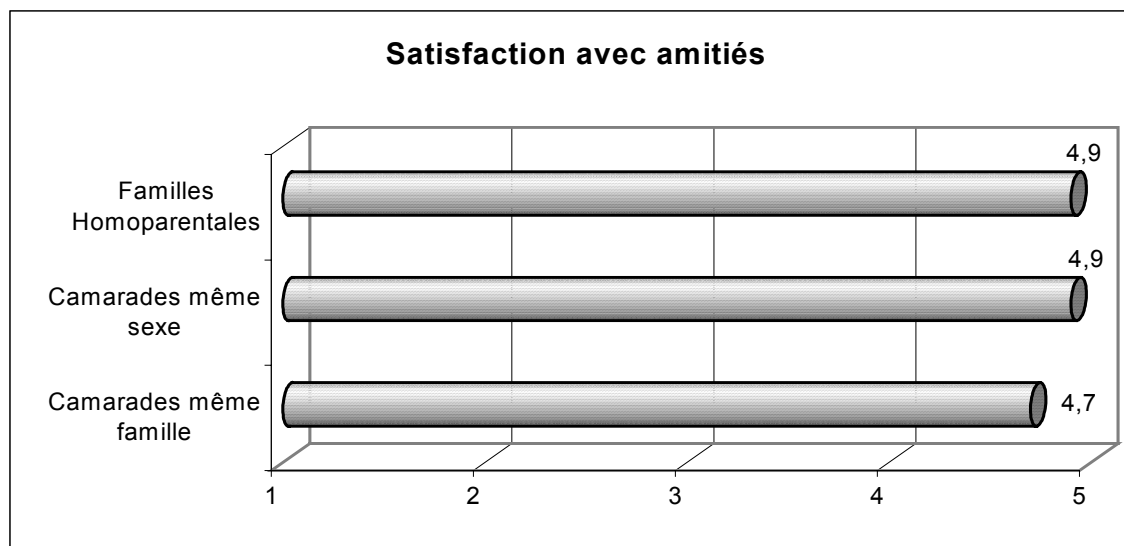
<sup>5</sup> Goodman, R. (1997). Strengths and Difficulties Questionnaire. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38, 581-586.

**Figure 3**



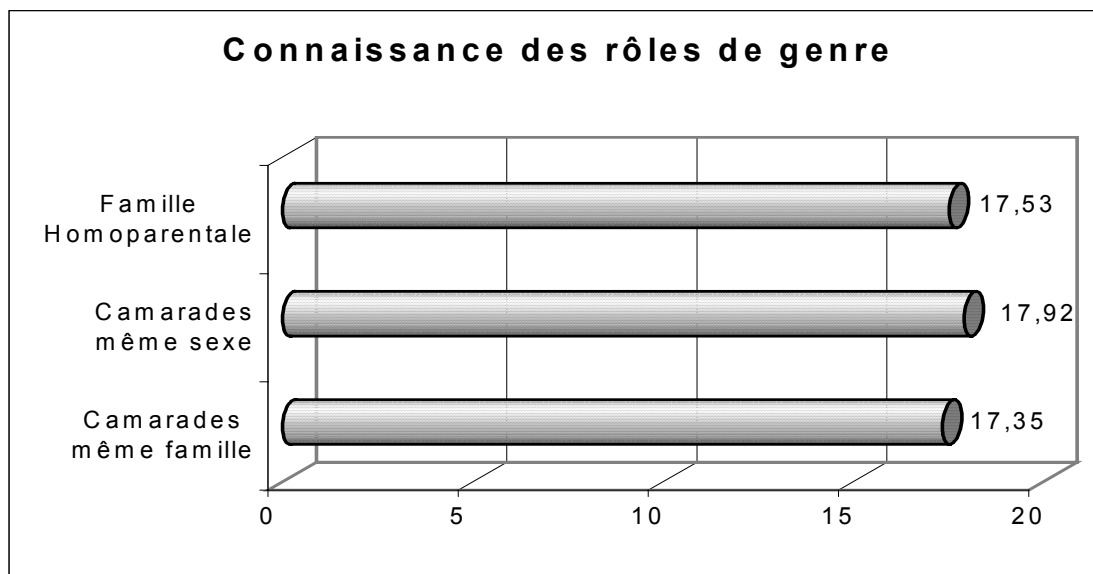
Ponctuations moyennes en acceptation par camarades des enfants de familles homoparentales et des deux panels de comparaison, obtenues de l'évaluation des camarades dans une échelle 1-5. Les différences n'étaient pas significatives

**Figure 4**



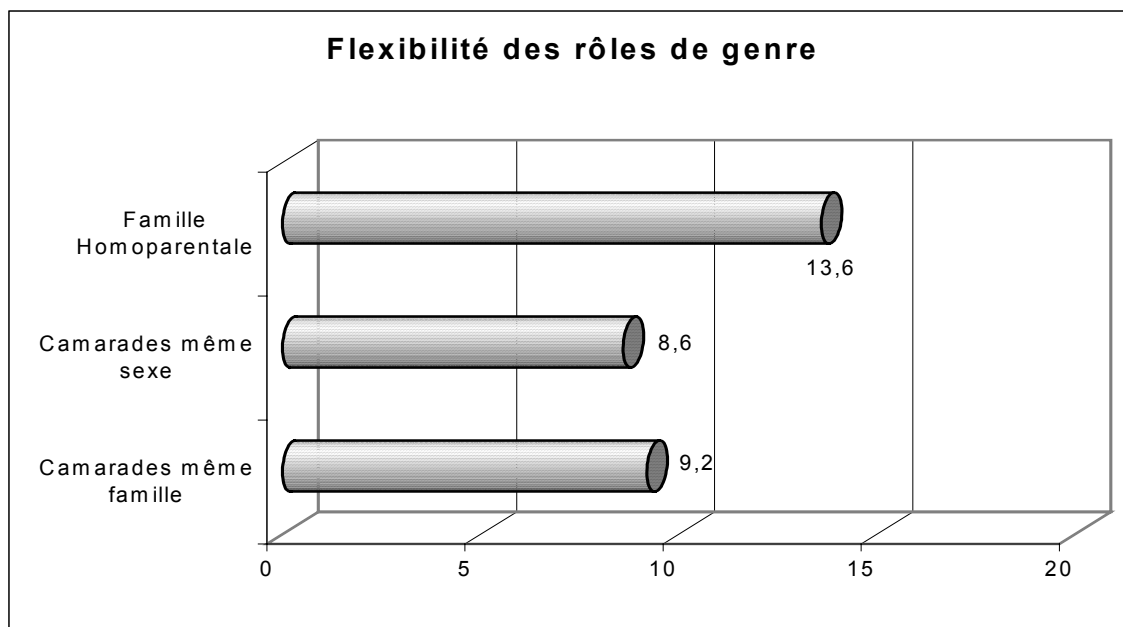
Ponctuations moyennes de satisfaction avec les amitiés des enfants de familles homoparentales et des deux panels de comparaison, obtenues de l'évaluation des camarades dans une échelle 1-5. Les différences n'étaient pas significatives.

Figure 5



Ponctuations moyennes de la connaissance des rôles de genre des enfants de familles homoparentales et des deux panels de comparaison, obtenues avec l'échelle *Sex Role Learning Index*<sup>6</sup>. Les différences n'étaient pas significatives.

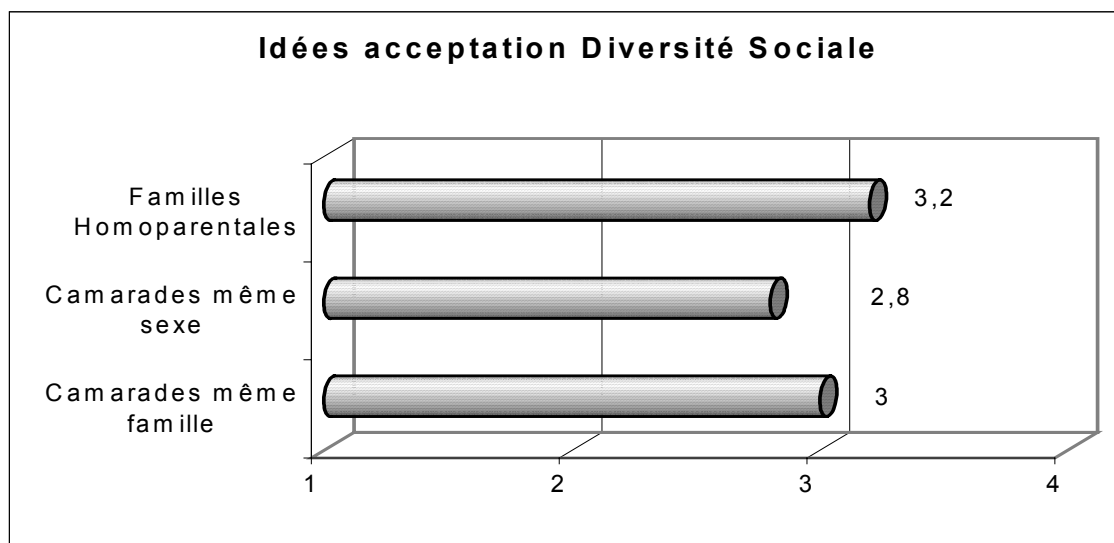
Figure 6



Ponctuations moyennes de la connaissance des rôles de genre des enfants de familles homoparentales et des deux panels de comparaison, obtenues avec l'échelle *Sex Role Learning Index*<sup>4</sup>. Les différences étaient significatives ( $p < .05$ )

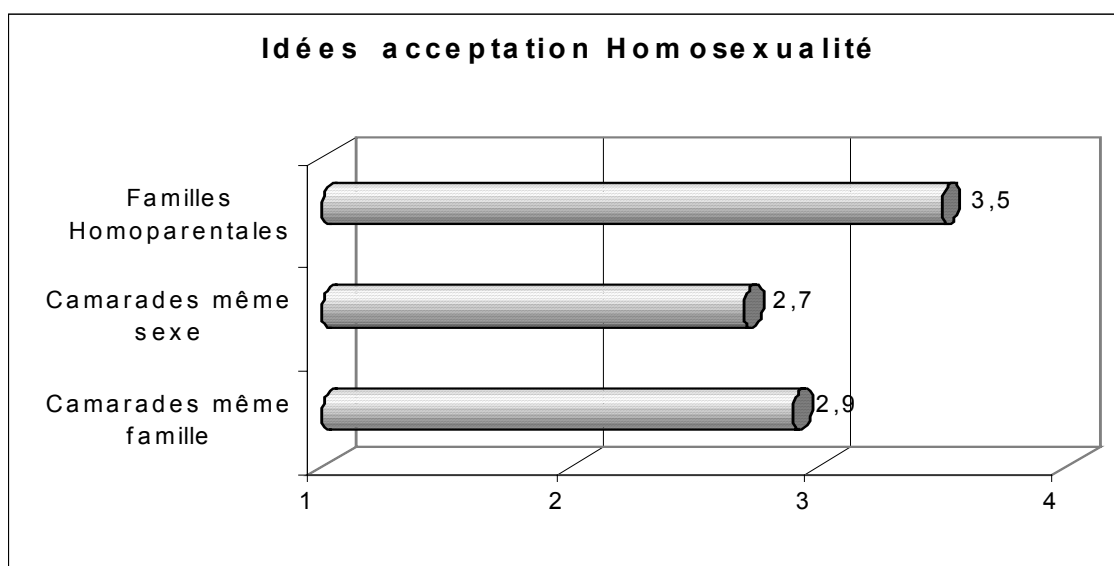
<sup>6</sup> Eldelbrock, C. et Sugawara, A. (1978). Acquisition of Sex-Typed Preferences in Preschool-Aged Children. *Developmental Psychology*, 14, N°6, 614-623.

**Figure 7**



Ponctuations moyennes sur Idées par rapport à la diversité sociale des enfants de familles homoparentales et des deux panels de comparaison, obtenues avec une échelle élaborée par le propre équipe. Les différences n'étaient pas significatives

**Figure 8**



Ponctuations moyennes sur Idées d'acceptation de l'homosexualité des enfants de familles homoparentales et des deux panels de comparaison, obtenues avec une échelle élaborée par le propre équipe. Les différences étaient significatives ( $p < .05$ )